

El futuro de los Estados Unidos

En menos de dos meses sabremos quién es el próximo presidente o presidenta de los Estados Unidos de América y, por tanto, qué rumbo toma la primera potencia mundial. No será en absoluto lo mismo, si quien vuelve a ejercer de comandante jefe es Donald Trump, que sí lo hace por primera vez Kamala Harris. En consecuencia, también está en juego el tablero político internacional, y en el debate entre los dos candidatos aspirantes al despacho oval, pudo verse claramente la postura política de cada uno.

La cita más esperada desde que la vicepresidenta de los Estados Unidos de América, Kamala Harris, fue anunciada y proclamada candidata del partido demócrata a la Casa Blanca, tuvo lugar el pasado miércoles 11 de septiembre de madrugada. Sin duda se trataba del debate entre Harris, y el aspirante republicano, el expresidente Donald Trump. Todas las miradas estaban puestas en cómo afrontaría Kamala este debate, puesto que todavía se tiene que dar a conocer a muchos votantes, a ella misma, y a su proyecto, que a diferencia del de Trump, que casi todo el mundo



sabe quién es y sus ideas principales, la vicepresidenta no había desgranado hasta el momento muchos detalles de su programa electoral para optar a la presidencia de la primera potencia mundial. Empezó formal, se saludaron. Harris le fue directamente a dar la mano a Trump. Después, se inició un debate que fue bronco, pero se pudo ver bastante bien la postura de los dos candidatos en muchos ámbitos, lo cual es de agradecer. Evidentemente, la candidata demócrata hizo mucho énfasis en la cuestión del aborto, y se reivindicó como la garante de este derecho ante Trump, que intentó matizar su posición en este ámbito. Trump, bastante serio al inicio del debate, pasó a la ofensiva con la cuestión de la inmigración, en la que hizo mucho énfasis el expresidente, sabiendo que es un punto débil de Kamala, y que muchos posibles votantes republicanos están de acuerdo con un discurso muy duro y políticas agresivas en este tema. El republicano criticó duramente la gestión en la frontera sur de la administración



Biden, con Harris al frente. Lo que destacó bastante en este apartado del debate fue cuando Trump mencionó que los inmigrantes habían llegado a comerse mascotas de la gente, comer literalmente, en Springfield, Ohio. Respecto a la economía, Harris explicó su propuesta para reforzar y ayudar a la clase media. Con un sustancial aumento de los impuestos a las grandes fortunas, para así tener más recursos para financiar servicios públicos como la educación o la sanidad para la gran mayoría. Una cosa con la que Trump fue crítico, y reivindicó que la suya, había sido la mejor política económica de la historia, y dijo que Biden y la misma Harris habían hundido el país, y que si ganaba Harris, los EE. UU. acabarían siendo Venezuela con asteroides. Sorprendentemente, los dos estuvieron de acuerdo, o mejor dicho, con posiciones mucho menos alejadas que con otros temas, con la cuestión de la fecundación In vitro. También, la vicepresidenta, destacó que 200 republicanos le trasladan su apoyo explícito, como por ejemplo el mítico e histórico dirigente republicano, y exvicepresidente de los Estados Unidos, Dick Cheney. Trump cogió la directa, y pasó a la defensiva, acusando al FBI, y a los altos estamentos del país, de montar operaciones contra él para evitar que vuelva a ser presidente, se victimizó. Volvió a cuestionar el resultado del 2020 e incluso si Biden estaba vivo. Trump en estado puro totalmente. También hizo referencia al ataque al capitolio del 6 de enero, defendiendo a sus seguidores, mientras Kamala lo hacía responsable de un ataque a la democracia y atacó a Trump diciendo que se convertiría en algo pareciendo a un dictador. Harris apoyó a Ucrania, y dijo que Israel tenía derecho a la defensa, pero apuntó que el cómo un

estado se defiende, es muy importante. A pesar de que no detalló ni supo explicar claramente un plan en política exterior. Mientras Trump dijo que en este tema él era más eficaz y eficiente y que solucionaría estos problemas antes, incluso, de volver a ser presidente. Trump se burló de Kamala y la despreció, acusándola de ser una radical de izquierdas, que puede llevar en los EE. UU. en una muerte definitiva. Kamala respondió que el magnate no tiene ninguna credibilidad internacional, y que los mandatarios otros países lo ven débil y se ríen de él. El debate entró en una dinámica de ridiculización mutua y constante, con graves acusaciones, pero la conducción fue buena, por parte de los periodistas, a los que Trump acusó de ser parciales. De todos modos, pudo quedar claro lo que pensaba cada cual en cada uno de los puntos más importantes. Trump pinta un escenario apocalíptico si gana Harris, y puso el ejemplo de la salida de Afganistán como un caos, y presumió de ser bueno en predicciones para que se confíe en lo que él predica. En el panorama internacional se acusaron de debilidad mutua. Mientras Trump hacía referencia a los pagos de Europa en la OTAN, con la clara advertencia de abandonarla si él gana y los países no cumplen con el pacto establecido, en cambio, Harris defendió más esta alianza con una posición mucha más próxima en la Unión Europea que el expresidente. Ciertamente, fue un debate que fue de menos a más, acalorado pero aclaratorio. Kamala dejó claras sus posiciones económicas, de alianzas y sobre todo, hizo una defensa enconada del derecho al aborto. Trump fue muy autorreferencial, se reivindicó, su figura y su mandato, haciendo críticas duras al que ha venido después de él.

Bien es verdad que probablemente, hasta el 5 de noviembre no se sabrá exactamente quién es el próximo presidente, o presidenta de los EE. UU. Lo que está claro, es que, el tiempo que queda de campaña electoral a la presidencia será muy movido, caliente y tenso. Con la creciente polarización, algo que es seguro, pase lo que pase, es que quedará un país todavía más dividido. Esta campaña poco



ortodoxa, está destacando también por el apoyo de personajes relevantes externos a la política, a los candidatos. Todo suma. Por ejemplo, Elon Musk, ha dado un apoyo total a Trump. Todo un transatlántico tecnológico al servicio del magnate. Por su parte, Harris, cuenta con el incondicional apoyo del artista número 1 del mundo, Taylor Swift. De forma que, en este ámbito, la batalla también está servida. Se puede destacar la participación indirecta de artistas en la campaña americana, que intervienen para censurar que su música sea utilizada políticamente en actos electorales de Donald Trump, como es el caso de ABBA, Céline Dion o Beyoncé, interesante saber hasta

donde puede condicionar esto. En cuanto a quién fue el ganador del debate, cada cual puede tener su propia conclusión. Kamala llevó la voz cantante y Trump fue él mismo, entrando en todas las propuestas de Harris para rebatirlas con su estilo, populista y contundente. Lo que es obvio, es que es un debate que no decidirá las elecciones, aunque sea importante para fijar posiciones políticas en todas las cuestiones controvertidas, comprometidas, y de interés para los electores. Kamala Harris se dio a conocer más, especialmente su programa, aun así, en el ámbito internacional, dejó bastante claro que su línea a seguir en la política exterior sería continuista, mientras Trump fue mucho más simple en este asunto y se presentó como garante de la paz, la seguridad y la estabilidad en los EE. UU. y el mundo. Después del debate, hay que remarcar que el equipo de Kamala Harris pidió volver a debatir con Trump, quién lo rechazó porque se considera ganador. Los Estados Unidos tienen casi 350 millones de habitantes, aun así, solo unos pocos, que viven en unos estados muy concretos, como Arizona, Georgia o Michigan, tendrán la clave para escoger el futuro de los Estados Unidos de América y de su papel al mundo. Será importante, pues, estar atento y ver cuál es la evolución y las consecuencias para el resto del planeta, de lo que acabe pasando finalmente.

Max Sierra Coll-Vinent

Estudiante de Ciencias Políticas en la Universidad de Barcelona.



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

SEPTIEMBRE 2024

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores